

**NOVENARIO DE ORACIÓN
EN UNIÓN CON SANTA KATERI TEKAKWITHA
PARA PEDIR NUESTRA LIBERACIÓN
DE LA PANDEMIA DE CORONAVIRUS**



En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Viendo la muchedumbre, Jesús subió al monte, se sentó, y sus discípulos se le acercaron. Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo: Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados seréis cuando os injurien, y os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros. - Mateo 5, 1-12

Queridos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene; en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados. Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie le ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. En esto conocemos que permanecemos en él y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo, como Salvador del mundo. Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios. Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene, y hemos creído en él. Dios es Amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él. En esto ha llegado el amor a su plenitud con nosotros: en que tengamos confianza en el día del Juicio, pues como él es, así somos nosotros en este mundo. No hay temor en el amor; sino que el amor perfecto expulsa el temor, porque el temor mira el castigo; quien teme no ha llegado a la plenitud en el amor. Nosotros amemos, porque él nos amó primero. - 1 Juan 4, 7-19

Padre Nuestro

Dios te salve, María.

Santa Kateri Tekakwitha,
la flor más bella que haya florecido
entre las mujeres y hombres de los pueblos originarios,
el lirio de los mohawks,
flor que simboliza la pureza,
pura, inocente y buena de corazón,
dotada por Dios de gran belleza espiritual,
dulce Santa Kateri, ruega por nosotros.

Tú que expresaste tu pasión por la fe de modo angelical,
soportaste grandes dificultades y superaste duras luchas,
que te sacrificaste a ti misma para recibir el Evangelio,
y dejaste testimonio de enorme caridad cristiana

de dedicación y compasión por los menos favorecidos,
pide por nosotros al Señor y escucha nuestras súplicas.

Santa Kateri, bendita auxiliadora
venerada por tu dedicación al prójimo,
y dispensadora de gracias y favores del Cielo,
por los milagros que obraste y sigues otorgando,
te rogamos nos tiendas tu mano generosa
y nos des consuelo y alivio en nuestras penas,
derrama tus bendiciones sobre nosotros y danos tu ayuda en
esta pandemia de coronavirus.

Gloriosa Santa Kateri, de corazón limpio y noble,
amante de la Cruz de Jesucristo
y fiel devota de María Santísima,
depositamos en ti toda nuestra confianza,
sabiendo que nunca defraudas ni abandonas a nadie,
sabiendo que eres amada por el Señor
y eres poderosa intercesora, te rogamos:
lleva nuestras necesidades al Cielo
y haz que sean concedidas nuestras peticiones,
mira nuestras penas y desalientos,
nuestras graves dificultades y problemas,
auxílianos cuanto antes y danos remedio a esta pandemia.

Santa Kateri, alma encendida de caridad,
que diste heroico ejemplo de paciencia y mortificación,
concédenos firmeza y adelanto en la fe, esperanza y caridad;
tú que fuiste elegida por Dios entre los humildes y olvidados,
que por tus virtudes, amor y lucha por defender tu fe
brillaste con luz propia y fuiste colmada de santidad,
que enseñaste a tu pueblo a amar con pureza a Jesús y a María,
alcánzanos que nuestro corazón se encienda de amor hacia ellos
así como hacia nuestros hermanas y hermanos de toda nuestra planeta,
y que imitemos tu sencillez y tus virtudes en todo momento.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.